

---

---

# Balada con fragmentos de acera

---

---

*Fue lo último que oyó decirles. Sus últimas palabras. Pero de eso se acordaría después, al día siguiente.*

JUAN RULFO

## Secuencia I

### I

Viene la noche con sus tenderetes de hielo,  
viene la memoria  
con sus fragmentos de tiniebla  
Entonces compras medio silencio  
y un juego de seis bolitas de naftalina  
para tus palabras  
Ya no percibes nada  
Pasa tu infancia por la otra acera:  
ya no te reconoce

### II

Tu sombra se esconde en la pared,  
cuerpos de arena te dan la mano,  
la agrietada piel del suelo  
Aceras de metal  
*«Ya no vivo debajo de tu nombre  
Hablo con las escamas de esta ciudad  
y escucho los mensajes que dicta una pared húmeda*

### III

Vuelvo a mirar: tal vez haya olvidado mis palabras  
cerca de esta alcantarilla / pero muere la imagen

a manos de una disecada tristeza  
y vuelan plumas de miseria / vidrios opacos,  
el perfil enyesado de una ausencia,  
cristales de nieve en los ojos  
que desaparecen vello abajo vello arriba  
Perdido en esta noche de pena y perro  
Queda inaugurada la feria de todos los esqueletos  
mancos, se le cae una mano al poema, ahora se levanta  
despacio despacio moviéndose como un cangrejo  
como dos muletas  
de futuro que gesticulan

#### IV

Un día vimos pasar de hinojos  
la espalda de aquel día feliz  
que siempre regresa en vano, no sé por qué  
Y copiamos cien veces: *Este mundo  
es un espectro, habitaciones de niebla,  
una locura se besa a sí misma, dos lápices de color  
escribiendo muerte entre las piernas*

#### V

Compras unos zapatos pequeños,  
observas la piel de juguetes de tu cadáver  
y nadie se extraña si resbalas en línea espiral,  
gamo aterrado, orejas de cerámica neolítica,  
folios rotos, descamisados, tristes:  
he oído el roce de los pliegues de la muerte,  
existencia esculpida en bronce de saliva, gracias,  
se acercan a mis rodillas los números desolados de un calendario,  
máscaras y disfraces  
sobre cuerpos lapidados, musgo y piedras desafinadas,  
deseas silbar cualquier cosa  
ahora que el viento te ha mordido las venas impares

#### VI

Ramo de gusanos, palabras de tierra y hueso,  
narración sin labios, *ambas cosas, ser y no-ser,*

*tienen el mismo origen,  
aunque distinto nombre:  
su identidad es el misterio,*

pero ya dos niños  
juegan con las peladillas de un misterio muerto  
*Poema nacido de nada |  
poema hecho de nada |  
una sola y larga frase sin cesura para siempre ininteligible |  
en donde humea todavía el tema de la nada,*  
dibuja Saint-John Perse en el vientre del mar  
y después nos saludamos a distancia y no le invito al cine

## VII

Cronología de noches ahuesadas,  
pétalos de orina y crisantemos  
de donde salen mis palabras, invierno, rayas de alucinación,  
cristales de abismo:  
un silencio se sube a la ventana  
y me arroja al vacío de piedra de tu cuerpo ausente  
(garabatos abandonados  
en la mesa de la memoria)

## VIII

Mudo el cuello de la tristeza  
—ya lo he cosido a máquina—  
arañas de nieve  
bajan ahora a refrescar mis cuerdas vocales,  
aparecen dos espejos, una careta de espuma, en mi acera  
veo aún rejas de infolios y torsos numerados,  
una mano con tres dedos, memorias clavadas en la esquina,  
cicatrices de cuerda, media trenza de fracaso, una alegría (por fin),  
letras heladas estampadas (1919) por Franz Kafka  
en los talleres gráficos de la colonia penitenciaria /  
Vasos, nadie, deseo, y Dafne huye siempre (con Ovidio, a mí qué)  
*«y su carrera realza su hermosura hasta que, agotada  
por la fatiga de bailar sobre piedras encendidas  
pide a la tierra que se le trague o la metamorfosee,  
destruyendo aquella belleza demasiado seductora»*  
—pero su ruego no es escuchado, y un muchacho  
se corta el prepucio en el segundo piso  
Anochece /

## IX

*Yo no supe dónde entraba —entra San Juan de la Cruz—  
pero cuando allí me vi,  
sin saber dónde me estaba,  
grandes cosas entendí,  
no diré lo que sentí,  
que me quedé no sabiendo,  
Toda ciencia trascendiendo: con mis plumas charoladas  
me convierto en este perro vagabundo, sin cola,  
silbando sobre una planta de signos oscuros,  
oculto bajo el liquen de un deseo no pronunciado /  
llevas aquí 2 máscaras, 3 sillas, 4 bolsillos y 5 muertos,  
no encuentras ni los pies ni las rodillas  
de aquella ausencia, cuerpo fragmentado y embalsamado por un delirio y medio:  
hemos guardado el disfraz de nuestro... (ya no recuerdo),  
saliva, relojes helados, rumor gris,  
te muestras a nadie por dos zapatillas de ternura, no sufres más,  
hace viento, espina dorsal de fósil,  
música y azufre, más rayas de sueño, otra calle húmeda,  
vacío mal encendido, viene un esqueleto  
y cierra mis ojos hasta el año 2002,  
nos contempla el tiempo  
desde las uñas de harina de un sepulcro /*

## Secuencia II

### I

Era demasiado tarde  
para encontrar —debajo de la silla de arena—  
párpados de esperanza:  
así, de pie, me dormiré junto al cadáver anónimo de esta calle,  
moscas de lluvia me acompañan hasta el sueño: invento  
los miembros de tu cuerpo:  
acaso nos hayamos saludado:  
un gesto dos muecas y tres labios, bambalinas,  
una peluca de piedra en la espuma de esta noche,  
se alquilan pulseras de excrementos /  
Dicen que ella usaba un guante negro de hielo  
para las venas y que nunca dejaba de cantar  
(pero no es cierto) / cuento ramos de orina petrificada,  
desolaciones caminando de espaldas, rizos y tinieblas,

el silencio del mar y mi pobre esqueleto  
vendiendo bombillas de colores,  
cieno desamado, domingos tendidos en la rosa del abismo,  
miradas de papel de seda / flores de madera,  
alguien ata seis colores mientras ordeno mi propia ceniza,  
el manuscrito de tus piedras preciosas, rostro, silencio  
hundido, las manos de plástico de un álbum sin familia,  
encresponados sexos y memorias de asfalto  
—pero nadie me recuerda, los bucles tristes  
me hacen invisible, un muerto sentado en la acera  
de todos los inviernos (con barcas de papel)

## II

Esta madrugada  
—en la fosa donde la memoria se estremece—  
mis dedos atraviesan  
el espejo de tu cuerpo  
Avanzo entre huesos de musgo y polvo enamorado  
—un metacarpo me ha tirado de la oreja  
y ahora no me deja salir: hoy tampoco podremos jugar  
en el jardín del cementerio marino,  
me han castigado de cara a la tumba  
pero veo aún la espalda del mar  
Me rodean sombras de música, penachos  
de nombres sin piel, estatuas de paja  
de un circo nevado—  
*déjame aquella baraja marcada y no me olvides /*  
Prepucio con herida blanca, tristeza,  
bailemos, brazo marchito, dancemos  
una y otra vez con los retales de la memoria /  
en el bosque lácteo velan los siete fracasos,  
hombros inclinados, labios de no sé quién,  
juguetes quemados y violines de hielo para nadie, para ti:  
*¿quién se ha roto un dedo*  
*sobre el manuscrito de poetas ingleses metafísicos?*  
demanda por segunda vez mi cuervo de nieve  
—y te digo adiós con profanaciones y crisantemos,  
en prosa las unas y los otros en verso:  
es Rabelais quien me acompaña hasta la salida del cementerio ///

ALBERT TUGUES  
Regomir 29, 2.º  
BARCELONA-2